

# LA DEFENSA

“La solidaridad de los partidos liberales es la defensa suprema.”

Vale 10 cs.

San José, C. R., noviembre 7 de 1901,

Núm. 2

*Propietario y Administrador,*

**Emiliano Sánchez Pradilla**

## PERMANENTE

“Somos, en frente de nuestros adversarios, como dos conquistadores irreconciliables que se encuentran en la garganta de un desfiladero, en donde por fuerza ha de pasar el uno sobre el cadáver del otro para llegar á su destino. Mientras la naturaleza de las cosas no cambie, nos manda nuestra propia conservación cerrar las filas y arrojarnos sin miedo en la arena de ese duelo á muerte para vivir al fin ó morir como hombres libres!”

**Juan de Dios Uribe.**

## Actualidad Americana

### La Guerra Civil en Colombia

DOS PARTIDOS POLÍTICOS HISTÓRICOS.—LO QUE CONVENDRÍA HACER.—CÓMO DEBE VERIFICARSE LA INTERVENCIÓN.

*Indicaciones del “Diario del Salvador”*

Es bien conocida Colombia entre nosotros para inspirarnos por su intelectualidad, alta estimación y respeto, y han sido constantes y completas las informaciones que tenemos de la guerra que la aniquila y la desgarró,—las suficientes á formar juicio acertado de sus causas, de su extensión y de sus tendencias,—para estimar como llegada la hora, si es que no llegó desde hace mucho tiempo, de que los países hispano-americanos hagan oír su voz y sentir su influencia para ponerle término á contienda tan desastrosa. Con ello esos Estados, no sólo darían expansión á sentimientos de humanidad y simpatía, sino que obrarían en resguardo de legítimos y permanentes intereses y en desarrollo de sus más altas conveniencias.

El conflicto de Colombia está llamando de modo serio la atención de Estados Unidos y de las más poderosas naciones de Europa, sin embargo de que en él toman en cuenta principalmente lo que favorezca ó dé ocasión á la práctica de su política imperialista.

Pues bien, en ese conflicto, por las perspectivas

q' se manifiestan en el horizonte, pueden llegar á comprometerse los intereses de más trascendencia y el porvenir de la América latina.

De poca monta, no obstante su entidad intrínseca, es el vigor ó el aniquilamiento que entraña la decisión de esa lucha, de un poderoso foco ultramontano á donde encontrarían vida y aliento constantes reacciones en los países vecinos: nada es ello comparado con la suerte que corra el istmo de Panamá, de cuyo dominio pende en el futuro la efectiva soberanía é individualidad de estas Repúblicas.

En la posesión de ese pedazo de tierra, sin sutilezas ni ofuscaciones, se sientan los fundamentos de un problema de independencia ó de conquista de pueblos y naciones y hasta de conservación ó aniquilamiento de razas.

El mundo camina muy rápidamente, y en breve plazo se presentan como cuestiones palpitantes y actuales, las que se creían más en vueltas en la noche de los tiempos.

Recientes publicaciones de periódicos de tanta importancia universal como “The Spectator” y “The Saturday Review” de Londres, y algunas de Norte América y de Alemania, son toda una revelación. Para el apetito de los colosos del día, el siglo XX pocas más resistencias morales ofrece que el IV ó el V para las hordas orientales.

Bueno es para estas nuestras humildes nacionalidades no preocuparse tan sólo del afán del día: de prudentes es propender en tiempo por disipar las nubes que amenacen tempestad y cataclismo en el futuro.

Por la inspiración de sentimientos de fraternidad y de intereses de alta política, de política grande y trascendental en que coinciden todos los países hispano-americanos, sería procedente la intervención colectiva de estos Estados en la guerra civil de Colombia, para procurar el modo de que termine con satisfacción de la justicia y en forma que asegure la efectividad de la República.

Esa intervención, cordialmente amistosa, en la cual no iría envuelto ningún peligro para el Estado respecto del cual se ejercita, es humana y generosa en el fondo, y procedente y legítima en cuanto al Derecho.

Pafís que inicie tan noble labor, Gobierno que congregue á los que han de dar ese paso humanitario y trascendental, merece los aplausos de la Historia, del Derecho y de la Civilización. Con ello se trabajaría por los más nobles objetivos de la asociación internacional y humana.

Y puesto que nosotros acogemos esta idea con entusiasmo y con calor, dejamos á quienes estén en posibilidad de darle impulso y realizarla, el cuidado de abstraerla de cuanto pudiera tenerse por simpatía

ó parcialidad respecto de alguna de las partes contendoras; pero usamos de nuestro deber, al describir el conflicto conforme lo entendimos y dar sobre él el concepto que deducimos del estudio que hemos podido hacer de la condición política de Colombia y de las palpitaciones de la lucha que hemos seguido con el más vivo y angustioso interés.

### Los partidos en Colombia

En pocos países de la América latina, los partidos tienen como en Colombia un carácter tan definido y tan neto, una fisonomía moral tan propia.

Ideales, prácticas y hasta sentimientos señalan á cada cual su cauce, le determinan su labor y marcan objetivo á su carrera.

El Partido Liberal con sus generosos idealismos, el Partido Conservador con sus reacciones autoritarias y fanáticas, se han disputado allá el campo, sin que se confundan en sus corrientes y sin que la lucha destina el color de sus banderas.

Esa lucha se inició desde los tiempos de Colombia la Grande. Resuelto el problema de la independencia se quiso por el liberalismo resolver el de la efectividad en la democracia y la República. Desde entonces hubo mártires que hicieron esa causa sagrada; apóstoles que con su palabra y con su ejemplo marcan derrotero á sus parciales; espadas que abren surco en el fanatismo y que defienden las conquistas alcanzadas. Y el liberalismo nació de ahí imponente y majestuoso:—Santander, el gran repúblico, que tuvo las inspiraciones del genio, la intuición de los escogidos, fue su creador, ha sido siempre una de sus más puras glorias y es aun, en muchos conceptos, su Maestro.

En setenta años uno y otro partido no han mostrado desmayo en la propaganda de su credo. La escuela y la prensa, la instrucción, la luz, cuanto amplía el horizonte intelectual de las gentes, cuanto levanta su nivel moral y dignifica su carácter, es instrumento del liberalismo en su labor libertadora y progresiva. El púlpito y el confesionario, la enseñanza dogmática, las sanciones de la fuerza y de ultratumba, son los factores principales del conservatismo para conservar algún resto de predominio en las masas.

Propende el liberalismo por que las instituciones sean obra del consentimiento de los nacionales; por que ellas se hagan para beneficio del hombre y no se reduzca el hombre á las exigencias del sistema; por que no estorben la capacidad industrial de los individuos, síntesis de todos sus derechos; por que todo ciudadano tenga amplias garantías, en cuanto no viole derecho ajeno, para creer, para pensar, para instruirse y para expresarse; para trabajar y para moverse, para obrar solo ó para asociarse; por que las contribuciones sean sólo precio de la seguridad que los ciudadanos reciben; por que más bien se prevenga que se reprima; por que la instrucción, como medio el más eficaz de seguridad social y de progreso, sea popular, obligatoria y gratuita; por que la prensa en asuntos públicos goce de libertad efectiva.

En contraposición á éstos, que son derechos naturales, y que se fundan en el reconocimiento de que el Estado debe ser una asociación de hombres libres y el Gobierno la reunión de mandatarios elegidos para los fines que los gobernados determinen, el partido conservador anula la libertad de industria con los monopolios; la propiedad con las contribuciones excesivas y la emisión ilimitada del papel moneda; la expresión del pensamiento con la represión de la

prensa; la seguridad personal con la detención arbitraria; la determinación y limitación de funciones en los empleados, con la dictadura y las facultades extraordinarias; la opinión con la fuerza; el consentimiento con la imposición.

Quiere el liberalismo que la paz sea resultante de la garantía de todos los derechos y la armonía de todos los intereses; de la confianza y seguridad de todos los asociados. Funda el partido conservador, la que llama paz, en el temor; en la incapacidad de obrar; en el cuartel y la cárcel; en el corchete y el verdugo.

El uno es el partido de la tolerancia: es el otro el representante de la intransigencia. El análisis, la observación y la experiencia, la mejora constante, son el criterio de los liberales. La tradición es el de los conservadores. Los primeros no admiten sino lo que el criterio experimental demuestra que es bueno: así sacrifiquen ídolos ó abandonen antiguos caminos. Los otros no se desvían de lo que precorizan sus oráculos.

(Continuará).

## De la guerra

Un respetable personaje conservador que viene de Bogotá, nos dice que la guerra en el interior de la República está mucho más fuerte de lo que en el exterior se cree. El General Ramón Neira domina toda la región occidental de Cundinamarca. El martes 22 de octubre intentó un ataque á Guaduas, donde está concentrado el Gobierno en número de 2.600 hombres. El jefe liberal Mac Allister continúa en el oriente del mismo Departamento y ha llegado en varias ocasiones á estar á dos leguas de Bogotá, en la población llamada Une. El Gobierno salió á atacarle, pero tuvo que volverse con el rabo entre las piernas dejando en el campo cerca de 200 muertos.

Marroquín está gobernando absolutamente solo en Bogotá: no lo apoya sino el ejército, pues todos los hombres civiles le han abandonado. No queda con él sino el epiléptico Concha, que se ha convertido de republicano furibundo en tirano de alcoba. Todos los conservadores de alguna importancia han sido desterrados: ya vimos por acá á Pedro Nel Ospina, Jorge Holguín é Indalecio Saavedra, y por carta venida de Barranquilla con fecha 29 de octubre sabemos que el vapor "Alicia" traía á su bordo, en camino del destierro, á Miguel Antonio Caro, Enrique Arboleda, Jorge Roa, Emilio Ruiz Barreto y 20 más de la misma talla.

Todos los Bancos de Bogotá han sido cerrados á causa del vandálico decreto que en otro lugar publicamos.

Un repórter especial del *New York Herald* presenció en Bogotá las escenas que referimos y en Villeta el secuestro del señor Sanclemente, quien fue metido á empujones en una

especie de jaula y transportado así al Cauca. En uno de esos empujones le lastimaron la cara hasta hacerle saltar la sangre al anciano Presidente. ¿Qué irá á decir de tanto salvajismo, el representante del *Herald* y qué pensarán en los Estados Unidos del civilizado y cristiano Gobierno de Marroquín?

El triunfo obtenido por las armas liberales el día 15 del mes pto. en Tumaco, puerto del Pacífico, ha sido de mucha trascendencia.

Nuestro corresponsal nos comunica lo siguiente:

El día 1º ocupaban las fuerzas liberales el sitio de "La Viciosa", y el Morro las del Gobierno. El 7 intentaron las tropas conservadoras, auxiliadas por su flotilla, desalojar á sus contrarios de las posiciones que ocupaban, en cuyo intento fracasaron habiendo perdido cien hombres en cuatro horas de combate. Restablecidos de su primer rechazo con refuerzos que consiguieron en el vapor "Gral Albán," (antes Gaitán) atacaron el 15 y después de un reñidísimo combate que principió á las 7 a. m. y concluyó á las 9 de la noche, la victoria favoreció á las heroicas huestes liberales.

Los jefes conservadores Grales Enrique Palacios y Cupertino Viveros, 32 oficiales y 400 individuos de tropa, quedaron prisioneros. Se tomaron 6 cañones, 1 ametralladora, 1.000 rifles, 300.000 cápsulas, 12 cornetas, toldas, banderas y vestuario. La presa más valiosa ha sido la del vapor, q' ha vuelto á tomar el nombre de "Gaitán" y que será de grande utilidad para las futuras operaciones de la guerra.

Sergio Pérez y Pablo E. Bustamante, Jefe de Operaciones el primero y Jefe de Estado Mayor el segundo, han sido los gallardos jefes que han dado nuevo timbre á las armas libertadoras.

## ¿Anarquistas?

Carlos Martínez Silva, el asalariado representante del Gobierno regenerador de Colombia en los Estados Unidos, antes de partir para Méjico ha dicho de manera solemne que los revolucionarios colombianos no son otra cosa que ANARQUISTAS y que él está dispuesto á apoyar en el Congreso Pan-americano cualquiera resolución que trate de destruir el anarquismo.

El cargo de anarquistas hecho á los liberales, por imbecil, no merece refutaciones de ningún género. Los acontecimientos están demostrando al mundo quiénes son los que atropellan la propiedad, quiénes los que atentan contra los derechos individuales, quiénes los que no se ocupan sino en merodear, dictando decretos como éste:

"DECRETO NUMERO 78

*El Gobernador de Cundinamarca,*

En ejercicio de la facultad que le confiere el

Artículo 1º del Decreto legislativo número 482 de 1899; y

CONSIDERANDO:

Que es deber primordial de los Departamentos cooperar á los preparativos que hace la República para la defensa de la soberanía y el territorio nacionales, contra la inminente agresión extranjera.

DECRETA:

Art. 1º Procédase á cobrar en Bogotá un empréstito forzoso en oro, que suministrarán las siguientes entidades, así:

Banco Americano.....	(oro) \$ 20,000
Banco de Bogotá.....	" " 30,000
Banco de Colombia.....	" " 80,000
Banco de Exportadores.....	" " 80,000
Banco Internacional.....	" " 20,000
Banco del Comercio.....	" " 20,000
Crédito Antioqueño.....	" " 60,000
Crédito Comercial.....	" " 5,000

Art. 2º. Se clausurarán las operaciones de los Bancos que dentro de tres días no hayan suscrito el empréstito, sin perjuicio de las demás medidas que se dicten para hacerlo efectivo.

Dado en el Palacio de la Gobernación, á 1º de Setiembre de 1901.

JOSE VICENTE CONCHA.

El Secretario de Gobierno, *M. M. Mallarino*. El Secretario de Hacienda, *J. Ramón Lago*. El Oficial Mayor encargado de la Secretaría de I. P., *Wenceslao Montenegro*.

Por supuesto que la tal "defensa de la soberanía y del territorio nacionales" no es sino un pretexto como otro cualquiera para "medrar á la sombra de la bandera que enarbolan", según las propias palabras del mismo Carlos Martínez Silva, pronunciadas en ocasión en que este señor tenía á mucha honra el codearse con los *anarquistas* de que hoy nos habla.

Ya Antonio José Restrepo, nuestro ilustrado copartidario, desmintió á Martínez Silva en brillante carta dirigida al editor de *The Sun*, de New York. Ya ha hecho saber que la cobarde "imputación que se nos hace viene de un hombre acusado ante el Senado por la Cámara de Diputados por haber emitido papel moneda en suma de millones de pesos sin autorización del Congreso".

Pero ya se ve que para defender la pitanza... todo recurso vale! Y Martínez Silva la defiende!

## CRONICA

HUESPEDES

Procedentes de Europa se encuentran en esta ciudad los muy distinguidos caballeros colombianos doctores Indalecio Camacho y Julio Manrique, ambos médicos de primera nota. Este último es hermano del señor doctor Juan Evangelista Manrique, también médico eminente y uno de los liberales más conspicuos de Colombia.

*La Defensa* presenta su muy atento saludo á los señores Manrique y Camacho y les desea grata permanencia en este país.

